

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras fáciles de cobro.—Corresponsales París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.



**La Unión y el Fénix Español**  
Compañía de Seguros Reunidos  
Capital social: 12.000.000 de pesetas  
efectivas, completamente desembolsado  
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
46 AÑOS DE EXISTENCIA  
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.  
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SOÑO, Jabonerías 23 y 25 pra

## DESDE MADRID

**España en Marruecos**

La prensa francesa comienza a suavizar el tono agresivo y despectivo de sus comentarios y de sus informaciones respecto a nuestra acción militar en Africa. En París han sorprendido la tranquilidad, la serenidad, la mesura con que el gobierno y la prensa de Madrid han acogido las manifestaciones francesas hostiles a nosotros. Esa calma y esa mesura, han hecho comprender a Francia que antes de poner el pie en Larache teníamos la aprobación de quien puede darla; y que, por tanto, las exclamaciones de asombro, las amenazas embozadas de los periódicos de París nos tienen completamente sin cuidado. Véase cómo y por qué los franceses van entrando en razón. Sabíamos de antemano, que ellos son muy razonables y prudentes. Al principio creyeron que estábamos solos y aislados. Se indignaron, se sintieron ofendidos; á su juicio habíamos cometido un atropello contra la *autoridad del Sultán* (?) que ellos respetan tanto (!). Pero acaban de percatarse de que no estamos solos, de que alguien há tiempo que nos alienta, retuerce con sonrisa de satisfacción sus bigotes viendo avanzar á nuestros soldados; y al darse cuenta de esto, la prensa de Francia se modera, se suaviza, se calma. ¿No es esa una prueba de discreción y de prudencia?

Los periódicos de Madrid comienzan á ver claro. "El Imparcial", "El Liberal", "El Herald" se dan perfecta cuenta de la situación; y apoyan resueltamente al Gobierno; como que no se trata de una cuestión de partido sino del porvenir y del decoro de España. *El Radical* mismo, órgano de Lerroux, combate á la prensa francesa. Los periódicos de la extrema derecha, por supuesto, están en donde el patriotismo ordena situarse á todos los

españoles. En la prensa española, respecto de la cuestión de Marruecos, hay una vergonzosa excepción: dos periódicos malvados é imbéciles á la vez, hacen la campaña desde un punto de vista grato al Gobierno francés. Estos dos periódicos se titulan republicanos, aunque podrían titularse de cualquier modo. Ambos perciben dinero del partido colonial francés por hacer esta campaña. Estamos todos en el secreto. Ambos hacen, á la vez, campaña en favor de los prostíbulos y de la pornografía. Como se ve, el papel de ambas publicaciones no puede ser más noble, envilecer á la raza, acobardándola con el recuerdo villano de desgracias y derrotas que todos los pueblos han tenido en su historia. Envilecería también haciendo propagandas pornográficas, para deprimir en el vicio á la juventud.

Justo es decir que la opinión, la gran mayoría de la opinión, vé con desprecio y con asco esas propagandas. Todo el mundo está convencido ya de que parte de nuestras discordias interiores tienen un origen francés, y se producen con dinero á francés. A Francia no le conviene de ninguna manera que España se rehaga, vuelva á surgir de nuevo poderosa y fuerte. De aquí el apoyo que presta á todos nuestros revolucionarios; de aquí lo ocurrido con Ferrer, de quien es sabido que era un agente francés.

Pero es preciso divulgar estas verdades, hasta que la masa popular las recoja, las digiera, se las asimile. Hasta entonces, España, como nación, estará en nebulosa.

J. P.

**Confesión de criminales**

Madrid 16 9 m.

Dicen de Benavente que el juez municipal de Burgués de Valverde (Zamora), y su hijo, se han confesado autores del crimen contra la madre y la abuela, respectivamente. Resulta que cometieron el crimen por cuestión de intereses y por antiguas rencillas familiares.

El primero que hirió fue el hijo á la abuela dándole una puñalada en el corazón.

## Cartas de Pozo-Estrecho

P'Apolinario, ánde se le puéa pescar.

Apreciable primo y argo más: M'há dicho Juan el herrero, el sereno, qu'él otro día platío contigo mesmo en el branco grícola y que tú lo iijistes qu'en-tavía no eslábas espicháo der tóo, sino que te queaba una miagiquia de vía y que muy de contáo goverías á tomar el asiento que l'ejástes en er sillón der arcade; yo no sé si estas son abusiones der probetiquio de Juan, qu' está con er arma en un hilo y sin que se le puéa sentar er camisión ar cuerpo, dinde que corre por aquí que le van á der armagra pá colocar á Gil en su puesto; es muy rigular qu'él vea visiones y vesibilos por aquello de que creiba er ciego que vía, pero si contra tóo lo que yo me pienso tú eres un cerrimo que te guerves otra vez á tomar berrenchines por el asiento de la arcadia, desimula Apolinario si te igo qee eres un zipote y un atascáo que mereces que t' echen un enguerto pá que te se refresque ia sangre de las venas. ¿Porque vamos á cuentas? ¿qué há sacáo tú dinde que te amontaron en er puesto de arcade? Dimelo ¿qu' há sacáo hombre, qu' há sacáo? Pos ná, bien á erechas. Tóo lo qu' há prosupuestáo y tóo lo qu' há querido sacar alante, tóo te s' há queáo en la estacá, por qu'ensegua ha ventío er gobernaór de Murcia, t' ha revisáo los papeles que l' has mandao, s' ha puesto hecho un basilisco echando juevo como lucectquias de pajueta inda por los ojos y ensegua te los ha deguerto icidénto qu' eres un morral y que ties la molondra llena de migas con tocino. ¿V está bien Polinario que por ser tú fantesioso, te pongas en er sitio pá qu' er gobernaór te insulte y te ponga echo una hoja he perejil? ¡No quisiera que me tocaras ná, Polinario! ¡Várgame tu calis y tu reverberio y tu medio kilo y tu kilo entero!, como icen que te icen á los tontos empavónas en la sierra de las Herrerías.

Cuanti más cuenta te tendria quearte en tu casa y edicarte á recoger angunas perras d' esas que te s' han caibopor l' abeltura que t' ha hecho en la faltriquera el fio de la bata blanca. O que

t' edicaras á eso que m' han dicho que llevas entre manos, y que t' has sacao de los cascos tú mesmo.

Ahora veras. M' han dicho que te s' ha salío de la caza un moni-prano d' esos que volan, que l' has hecho de muletón pajizo pa que sea más juerte y que eu la hora presente ya lo ties too arreglao pa remontarte por los aires como si jueas corgao d' una bilochá M' han dicho tamién, que toas las siestas te metes en el moni prano en mangas de camisión, y q' allí te pasas las horas muertas, lciéndole á tu cuñado, "arrepújame p' acá; arrepriétame p' ayá; que se m' afloja er tirante este é la erecha; que se m' ha recalentao la chumacera; que m' has pisao la cola;" y otra enfenida de espresiones toas pertinentes á los trebajos q' hay q' hacer con el aparato. Tamién m' asguero que ya lo ties too listo pero que no lo estrenas dista drento de unos días que te vayas á los Arcades, por que allí si te caes, caes en la mar y no t' haces una tortilla como si juea en tierra firme.

Y yo me pienso qu' este es el camino ande te llama Dios, porque tú dinde pequeñiquio has sío mu maquinante y has tenio muncha idea pa toa clase d' artificatos, y si no que lo iga la ratorera atomática de la tia Perinchina; la cardera de cetileno q' hicistes pa el Casino d' aquí; el barco aquer q' hicistes con arzabarones y cajas de tabaco q' andaba soprándole por detrás y que ultimamente tuvistes que ponerle ruelas pa que te pasaran los zagalas porque en el agua s' hinchaba la maera y no cabias drento, y sobre toas las cosas lo más mejor que t' ha salio del calete, lo de más estudio y más ciencia jué aquella maquina pequeñiquia que arreglastes con un güeso d' abercoque y una prima de guitarra, pa cazar grillas preñas.

Ahora con esto der moni-prano si te sale como tu asperarás te vás hacer mu célebre y vas ha salir en los papeles pintao con un gorriquio en la camotas y una antiojera como las que lleva la burra cardosa que da guertas en la ceña der tio Perico el gibao.

Conque no seas más arbulloso ni más asno, éjate de política y demás androminas, y guérvete á tu trebajo del que por ná y por náide debías haber salío, y rifliona que tanimientras t' han sacáo las perras, t' han bailáo el agua y t' han echáo dista requiebros deshonestos y sicaliréticos, pero que abora si t' arrimas á angunos pesos churubitos que t' han esamáo, te dán

con una espartaña en los mismos morros de la trompa.

Adiós Polinario y desimula si m' entendió en esta carta dando perigallos como si juea una burrucha encalabrada. No hay ná d' eso. Lo q' hay es que cuando cojo la pruma pá escribirle á mi primo, en toavía se pone tierra y esponja esta que es prima tulla y argo más y, que firmo con la mano ercha qu' es con la que se presina.

María de lo O  
Tronchilla y Mecate.

**Huelga general**

Madrid 16-9 m.

Dicen de Jerez que una comisión de industriales de aquella ciudad há ido al Ayuntamiento para entregar una protesta manifestando en ella que dentro de ocho días se declarará la huelga general para protestar de los nuevos arbitrios municipales.

Han sido denunciados al Juzgado varios comerciantes que fueron oradores el domingo.

El alcalde gestiona el impedir que el jueves se lleve á cabo el cierre general.

**La fiesta de anoche**

En el hermoso Teatro-Circo tuvo lugar anoche la fiesta organizada por el Ateneo Científico Escolar de esta ciudad con motivo de su inauguración.

El salón de dicho coliseo presentaba un hermosísimo aspecto, pues las localidades tolas estaban ocupadas por un distinguido público en el que predominaba el bello sexo.

El ilustre poeta don Salvador Rueda y el inspiradísimo orador señor Rodríguez Valdés, invitados á este acto, en unión del alcalde interino don Manuel Más, ocupaban un palco.

Se leyeron poesías de los señores Pelayo, Jara, Camacho, Soriano, Tortosa y Arlés García.

El joven escolar señor Robiès, pronunció un notabilísimo discurso en nombre del Ateneo, dedicando elocuentes párrafos á las bellas cartagenas y á los señores Rueda y Rodríguez Valdés.

Por distinguidos jóvenes se pusieron en escena "El ojito derecho", el monólogo "El calavera" y el juguete cómico "El flechazo", dando con su notable interpretación motivo para continuos y prolongados aplausos.

Durante los intermedios, la orquesta que dirige el maestro don Gerónimo Oliver ejecutó inspiradísimos trozos musicales.

Enviamos nuestra enhorabuena al Ateneo Científico Escolar por la brillante resultado obtenido en los exámenes de prueba que acaban de verificarse en el Instituto General y técnico de Murcia. El número de Sobresalientes es doble del de Aprobados y no hay ninguna nota de suspenso. Este grandioso éxito es testimonio irrecusable y constituye la demostración más convincente y positiva de la seriedad con que se realiza en tan acreditado colegio y de que no se perdonan medios ni sacrificios cuando se trata de proporcionar á sus numerosos alumnos la más sólida instrucción.

Gustosos haríamos constar aquí los nombres de los aprovechados estudiantes, detallando las calificaciones obtenidas, pero como no están terminados todos los exámenes lo dejamos para otro día. Sin embargo pondremos el resumen de los hasta hoy verificados, y es el siguiente: 60 Sobresalientes, 78 Notables, 37 Aprobados, ningún suspenso.

Sinceramente felicitamos y damos la más entusiasta enhorabuena á los alumnos que tan felizmente han visto coronados sus esfuerzos, y á sus ilustrados profesores que con su acertada dirección han sabido levantar á tan alto nivel la instrucción de la juventud en nuestra querida Cartagena.

## EXAMENES

## LA PROCESSION DEL CORPUS

Apesar del acuerdo de los ediles bloquistas suprimiendo de los presupuestos municipales la consignación que existia desde tiempo inmemorial para sufragar los gastos de la Procesion del Corpus, esta por subscripción pública realizose ayer con más solemnidad si cabe que en años anteriores, y las calles señaladas para la carrera estaban completamente invadidas por un numeroso público que ansiaba presenciar tan hermosa procesion.

A la hora indicada salió ésta de la

*El Campamento de Napoleón* 81

En el momento levanté la cabeza y encontré fijas en mí sus pupilas ceceadas. Fué aquello rápido como un relámpago. Nos habíamos comprendido.

—¡El pasado es el pasado!—suspiró él al cabo de un momento.—Sybilla y vosotros no debéis alimentar las querellas de la vieja generación.

Sybilla no había hablado todavía, ni siquiera se fijaba en mí desde el principio de la comida. Pero cuando el padre pronunció nuest os dos nombres reuniéndolos intencionalmente en un mismo sentimiento de paz y de concordia, se irguió furiosa, la cara roja, la nariz dilatada.

—Sybilla—continuó tranquilamente mi tío,—asegurad á Luis que todo resentimiento ha desaparecido de vuestro pecho.

—¿V os toca á vos hablar así, padre? ¿Son vuestras armas las grabadas en esos muros? ¿Son retratos de vuestros antepasados los que adornan la galería? Preguntad, pues, el heredero de los Laval si está satisfecho de vernos en posesión de sus tierras y su castillo

Los bellos ojos de la joven se volvieron á mí, invitándome á responder; pero el viejo intervinó:

—Sybilla, do solo amable—dijo severamente.—Es suficiente para Luis que nosotros tengamos su be-

*El Eco de Cartagena* 84

ella. Mi padre os ha escrito invitándoos á venir á Francia, ¿verdad?

—Sí.

—¿No habéis notado nada en los sellos que cerraban la carta?

—¡Qué!—grité yo súbitamente iluminado.—¿Las dos palabras en inglés la pusisteis vos?

—Yo. No tenía otro medio para impedir os aceptar la invitación de mi padre.

—Pero ¿por qué impedirme? ¿Teméis mi presencia aquí? Sinceramente, ¿teméis que os perjudique, prima?...

La joven vaciló un momento; luego, con estupefacción mía, añadió:

—Temo que os perjudiquen á vos.

—¿Cómo? ¿Me amenazará un peligro?

—Sí.

—Entonces, ¿me aconsejáis que parta?

—Lo más pronto posible.

—Pero en fin, ¿quién trata de hacerme daño?

Ella se mordió los labios, aún vacilante y bruscamente molestada por tanta reticencia.

—Mi padre—dijo.

—¿Con qué fin?

—A vos toca adivinarlo.

Yo protesté.

—Señorita, le acusáis injustamente, os lo afirmo. Esta misma noche me ha salvado la vida.

*El Campamento de Napoleón* 79

Me agradaba verlo que la educación inglesa había hecho de mi sobrino. Además, hijo mío, confesad que me hubiera sido difícil de decirlos esta noche si mis colegas hubieran sopechado el parentesco. Excusad una recepción que imponían las circunstancias. Estoy seguro de que Sybilla me ayudará á rescatarla.

Y sonrió á su hija que me examinaba furtivamente.

Yo admiraba aquel comedor con sus tibles, armaz, tréfeos, escudos y poco á poco se afianzaba mi memoria.

Sí, ya lo reconocía del tico. Y recordaba también el paisaje que más allá de las ojivas se desarrollaba; los viejos robles de sienes troncos; el parque con sus terrazas, su césped y al fin el mar. Sí, estaba en Grosbois. Y aquel hombre agarrado en su mezquino traje color tabaco, aquel hombre de cara astuta, el vil espíritu, era el mismo que traicionara á mi padre y lo desposara. Y, sin embargo, me había salvado la vida. Un tumulto de sensaciones confusas me asaltaba. Nos sentamos á la mesa. Mi tío me explicaba aún las razones por qué había guardado el incógnito.

—Adiviné en seguida quién érais—añadió,—por que robis el retrato de vuestro padre. Sabéis que monsieur de Laval pasaba por el hombre más be-